



Clara Lozada de Suárez-Bibliotecaria

Qué es, para Ud. la Pascua?

De todas las fiestas cristianas, la Pascua es la que más significación tiene, porque está vinculada al núcleo de la familia cristiana. La Resurrección constituye la grandeza espiritual del hombre porque significa que el espíritu no muere...

Como se la vive?

Superficialmente. Sería de desear que la gente tomara conciencia de esta superioridad del espíritu sobre la materia. De esta raíz espiritual se nutre el cristianismo que es amor a Dios y al prójimo.



Antonio Nicolás - Kiosquero-Católico de la Iglesia Melquita

— Es muy triste en estos momentos hacer un comentario sobre la Pascua puesto que pareciera que la Resurrección de Jesús se tiene presente únicamente durante la Semana Santa. El Paso del Señor que viene a darnos una vida nueva, en libertad y amor, deberíamos celebrarlo los trescientos sesenta y cinco días del año.

LA PASCA HOMBRE

SENTIDO DE UNA FIESTA

Pacua fué, antiguamente, una fiesta primaveral de los pueblos nómades. Israel calcó sobre sus ritos, la celebración del acontecimiento más importante de su historia, el que los llevó a descubrir al Dios Liberador: el paso de la esclavitud de los egipcios a la libertad de la tierra prometida. La Pascua cristiana, se hace realidad sobre el mismo molde y tiempo.

Cristo pasa de la muerte a la vida. Su muerte, culminación de su actitud de solidaridad con los hombres, es la gran ofrenda, plenamente aceptable a Dios que, por eso, la convierte en triunfo y resurrección.

Esta es la afirmación fundamental de nuestra Fe. (1 Cor.15,17). Esta es la Gran Noticia.

Una noticia que tiene raíces más profundas que el hecho histórico, en sí raro e inconstable. Las raíces de la afirmación, que podemos considerar revelada en estos hechos, sucedidos en el tiempo de la Pascua judía, de que el amor es más fuerte que la muerte. Porque una sola línea une la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. Porque él ama, libera a los hombres de la enfermedad, del pecado, de la miseria, de la marginación. Porque ama, es solidario en el dolor, en la persecución, en la pobreza. Porque ama, es odiado por los que oprimen a los hombres. Porque ama, muere asesinado y perdonando. Y, finalmente, porque Cristo ama, es aceptado

plenamente por el Padre, que lo resucita de entre los muertos. (Fil.2,6,9)

Pero Cristo es también, para nosotros el Hombre. El Testigo Fiel de la acción del proyecto de Dios sobre la humanidad. El anticipo y la muestra de la meta de la humanidad redimida.

¿VALE LA PENA CREER?

Hoy, cuando la voz de las armas cala los clamores del hambre; cuando los escándalos financieros de los poderosos hacen olvidar la pobreza y la miseria de los marginados; cuando los proyectos y experimentos de armas letales para la humanidad silencian los reclamos de los ecologistas... ¿tiene sentido que hablemos de Pascua? No resulta una especie de estafa ponerse a pensar en la resurrección de la humanidad como si alguna vez pudiera ser realidad? Se puede creer, sin ser iluso, alienado, en la resurrección de Cristo, e la resurrección del hombre?

CREER EN SERIO

Solo hay una manera de CREER, en serio. No se trata de hacer elucubraciones intelectuales, ni de afirmar ingenuamente cualquier cosa.

Crear, para el cristiano, significa comprometerse con lo que acepta. (Mt.8,21)

La resurrección de Cristo, no es un hecho repentino o imprevisto. Es, una co-

María Echenique de Teruel - Ama de Casa.



— Pascua, proviene del hebreo y significa un paso, tributo. En nuestras dos Pascuas cristianas estan perfectamente explicadas estas dos acepciones. La Pascua de Navidad significa la llegada del Salvador y su paso por el mundo. Pascua de Resurrección, significa que Cristo ha dado su vida en tributo por nuestra salvación.

— El pueblo cristiano rememora estas dos fiestas de dos maneras distintas. Las de Navidad nos impregnan de una alegría especial que nos invita a estar en paz con Dios y compartir ésta con nuestros hermanos. En cambio en Pascua de Resurrección, analizamos sin concesiones nuestro compromiso cristiano. Es el momento del arrepentimiento y de la penitencia.

PUA Y EL DE HOY

secuencia de vivir en el amor del Padre, en el cumplimiento de su voluntad salvadora.

Y nuestra resurrección como humanidad no es tampoco, simplemente, un regalo. Supone un seguimiento del Camino que es Cristo. Un camino que siempre se hace con la entrega de la vida; y, a veces, hasta la muerte.

La Iglesia sigue, por eso celebrando la Pascua proclamando la resurrección. En medio de las tragedias de la humanidad y con el peso de sus propias infidelidades y limitaciones. Porque la esencia de su misión es proclamar y realizar la liberación.

ASI

Cuando encontramos cristianos sumergidos con los marginados, para promover su unión, para alentarlos a retomar conciencia de su dignidad, para colaborar en la solución de problemas que los hacen vivir en niveles infrahumanos.

Cuando encontramos cristianos comprometidos con la verdad y la honestidad, tratando de aportar, desde la acción política al mejoramiento de la sociedad.

Cuando encontramos cristianos, que superando el miedo y las ofertas de los poderosos de turno, se juegan en la denuncia de las injusticias. Cuando encontramos cristianos reclamando sin demays por el respeto a los derechos humanos. Cuando encontramos cristianos enseñando a leer y escribir, o tramitando documentación pa-

ra que sean "alguien" en la sociedad, los que no han tenido hasta entonces oportunidad de serlo ...estamos encontrándonos con testimonios de cristianos que creen en la resurrección. Estamos encontrando cristianos que, junto a miles de hombres de distintas ideologías, están construyendo la resurrección que es posible gracias a que Cristo, el Hombre humanidad, el nuevo Adán, en palabras de San Pablo (Rom.5,14 y 17) ha resucitado.

EL REVERSO DE LA RESURRECCION

Cuando, en cambio, nos alienamos en prácticas piadosas individualistas cerramos los ojos a la realidad de los hombres, nos satisfacemos creyendonos privilegiados, nos complicamos o nos vendemos a quienes nos pagan con seguridad o comodidades, practicamos la indiferencia ante todas las oportunidades de participación ...entonces, no somos testimonio de la resurrección. No CREEMOS vivencialmente en ella. No la construimos. La diferimos, la negamos, la alejamos de nosotros y la humanidad.

Pascua es mensaje y noticia para toda la humanidad. Pero su vigencia depende de la autenticidad con que vivamos la misión que el Señor ha confiado a la Iglesia.

Pbro. José Guillermo Mariani

¿Qué te dice la Pascua hoy?

Siempre digo que si comprendieramos la Resurrección no habría lugar para un clima de tristeza y de cierta angustia que caracterizan estas fechas. El cristianismo es alegría. Después de muchos años, y por una situación familiar que me tocó muy hondo, descubrí el valor de la esperanza.

Se la toma con una práctica religiosa inbuída del clima de dolor con que tradicionalmente la Iglesia ha enseñado el sentido de la Semana Santa. La Iglesia ha cambiado mucho. Pero en los papeles. El pueblo quedó atrás. No se han hecho todavía los cambios junto al pueblo o desde el pueblo. Las fiestas pascuales, son una fecha más, en el sentido de que deberíamos vivirla todos los días.

Oscar Reviglio -fletero, catequista de la Parroquia de Villa El Libertador.



Juan Carlos Calarco
Catequista de la parroquia Ntra. Sra. de Loreto

Al hablar de la Pascua, no podemos ni debemos separarnos del centro de la misma (Jesús), ni tampoco reducirla a un sólo momento de su vida, quitando así importancia a todo su caminar. Parcializar, sería no expresar fielmente el mensaje Pascual que significó toda la vida de Jesús. Mensaje total; mensaje que inseparablemente fue, vida encarnada y comprometida, compartiendo y asumiendo totalmente las necesidades, pobreza y males de su gente; relativizando todo (ley, culto, tradiciones), en pos de la dignificación del hombre y fue también desprestigio social, denigración humana, tortura y muerte, por causa de ese estilo de vida (Jesús, no muere por un caos histórico, ni para cumplir teatralmente con la Sagrada Escritura, sino por decisión de los poderosos de su tiempo, que se incomodaban por su proceder).

Pero Jesús era vida en plenitud, la había recibido de su padre (Dios) y esa vida no se reduce al designio de ningún grande; esa vida aflora y permanece para siempre, superando a la muerte y a todas las clases de muerte que el hombre fabrique.

Pascua significa Pasaje, de la muerte a la vida; todos los acontecimientos vividos por Jesús (curando, perdonando, educando etc.) fueron pasajes (pascua) de la muerte (ignorancia, ceguera, parálisis, desprecio), a la vida (conocimiento, vista, movimiento, respeto a la dignidad personal), los que a la luz de su definitivo paso a la vida (Resurrección), transforma en pascuales a todos los acontecimientos o cambios que hoy el hombre sigue realizando en pos de la dignificación y liberación de las personas y los pueblos.

Si consideramos que la Fe, separada del seguimiento de Jesús, en su estilo de vida, es solo deducción intelectual o afectivismo, que no responde mínimamente a la propuesta de Jesús, nos preguntamos: por qué, tantos que decimos tenerla (Fe) sólo somos "devotos" de la Pascua de Semana Santa dentro de los templos o en la Liturgia, mientras nuestro mundo sigue igual?; será porque de Jesús sólo vivimos su muerte? (nuestra Fe es en el crucificado, no en el Resucitado); o será que vivir el

seguimiento de la Pascua total de Jesús, es conflictivo o incómodo (no siempre bien visto, difícil, por la renuncia y el caminar permanente que exige, lejos del ansia de poder, del tener, del prestigio etc.)...?

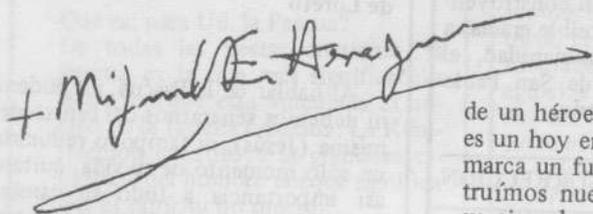
Muchas otras preguntas nos podemos hacer, llegando a distintas y a lo mejor tristes conclusiones, pero lo cierto es que la fuerza de la Resurrección de Jesús, está presente y lo seguirá es-

tando en la vida, luchas y compromisos de todos los que de alguna forma estén haciendo de nuestro mundo el Mundo Nuevo que Jesús inauguró (solidario, fraterno, justo, etc.), a pesar o no del hombre.

Esta certeza nos debe esperar y alentar a seguir trabajando en la construcción del Reino de Dios, tras los pasos de Jesús.

Vivir la Pascua, será abrazar la causa de Cristo y atestiguarlo como esperanza para todo el mundo.

Mons. Miguel Hesayne:



PASCUA: LA TUMBA VACIA

1

Pascua es el anuncio de la tumba vacía y de que Jesús lo encontramos realmente entre los vivientes. Pascua es el anuncio que la enseñanza evangélica tiene un "hoy", permanente, en la historia por que el Maestro, vive, presente y operante en medio de nosotros. No es un recuerdo nostálgico de un pasado. Con su muerte humana, Jesucristo siendo también Dios, ha vencido lo más trágico en la humanidad: la muerte y la raíz de la misma que es el pecado, consecuencia de tantos males que nos aquejan.

2

Para desarrollarnos como personas, para crecer como familias, para engrandecernos como Nación, ¿no necesitamos los argentinos un anuncio, claro y fuerte, un anuncio pascual que disipe nuestro desconcierto y nuestras desesperanzas? ¿no necesitamos un anuncio pascual que penetre nuestras vidas... un anuncio que diga "algo" nuevo a nuestra vida privada y pública, a nuestra vida familiar y social?.

3

Claro que sí... Somos cristianos, pero necesitamos fortalecer y purificar nuestra fe cristiana... Creer en Jesucristo es buscarlo con ansias entre los vivientes y no entre los muertos. Jesús no es un pasado glorioso a la manera

de un héroe en el histórico. Jesucristo es un hoy en una Vida Nueva, que nos marca un futuro cierto y feliz, si construimos nuestra existencia, en base a su ejemplar vida humana, a su lúcida doctrina evangélica y a su influjo vital, que nos capacita a realizar, en la historia que nos toque vivir, el ideal que sus palabras y sus actitudes nos señalan para lograr la felicidad.

4

Para nosotros, los cristianos argentinos la Pascua, en este Año Santo, es una clara y fuerte llamada a la coherencia de nuestra fe en Jesucristo y su Evangelio. ¿Hasta cuando, un país, como el nuestro, que se define "cristiano y oficialmente celebra el "culto católico" seguirá regido por una doctrina, como lo es la Seguridad Nacional, que nada tiene que ver con el Evangelio de Jesús? ¿La "prepotencia" que nos ha gobernado, desde hace años... con más o menos "autoritarismo", refleja la doctrina de Jesús sobre la "autoridad" querida por Dios para servir al pueblo? ¿La Injusticia Social que se ha ensañado, principalmente, con las familias más humildes, en estos últimos años, puede fundamentarse en alguna página evangélica? ¿El falso concepto de "soberanía" con el cual se ha llevado al pueblo a una guerra, ese "fenómeno siempre injusto y absurdo..." al decir de Juan Pablo II, está inspirado en Evangelio de la Paz, que nos anuncia Jesucristo en cuánto aparece Resucitado?. La Pascua del Señor Jesús, siempre pero de modo extraordinario en un Año Santo, es la llamada a la conversión para todo el Pueblo de Dios; de modo particular para quienes somos sus dirigentes, de una u otra

forma. Pascua es el "paso" del Señor libertador de todos los males que aquejan a la humanidad.

5

Como Obispo de esta Iglesia particular rionegrina, en esta Pascua/83, me dirijo, una vez más, al Gobierno, responsable del llamado Proceso de Reorganización Nacional; para pedirle, en la medida de su Fe en Jesús Redentor, que destierre para siempre, cuánto atente contra los Derechos Humanos, porque en esa misma medida se atenta contra la Obra Redentora de Jesucristo, quien por nosotros, los hombres, ha muerto y ha resucitado, como proclamamos en el Credo Católico. De modo especial ruego se elimine todo tipo de tortura física o psicológica, como es el caso de detenidos sin sentencia, de "desaparecidos" cuyo destino incierto, ha producido llagas profundas en la familia, institución fundamental de la Patria. Tenga presente el Gobierno actual como los venideros, que solamente una Reconciliación en Cristo Redentor, tal cual expone el Episcopado Argentino en Caminos de Reconciliación, dará la posibilidad de restañar tamaña herida en el tejido social argentino.

Escuche el Gobierno actual y los futuros que tengamos, la admonición de Juan Pablo II en su visita al Brasil "Si no quieren la violencia deben dar a la gente que trabaja, la posibilidad de vivir como personas humanas". Si se tiene Fe en Jesús Redentor la medida de la Economía es el Hombre para que todos y cada uno vivan en dignidad de hijos de Dios.

(Del Mensaje Pascual - 1983)